

## Memoria

leida por D. Pedro Ballester y Pons, Secretario de la Junta Directiva del Ateneo, en la sesión oficial de apertura de curso, celebrada el 12 de Octubre de 1906.

### Señores Ateneistas:

El molde que la costumbre ha impuesto para las memorias reglamentarias, no compadece con las efusiones que pugnan por expansionarse, en hora de tanta complacencia como la presente.

Llevamos quince meses de no interrumpida labor. Los acontecimientos se precipitan en esta casa. El éxito corona con persistente favor nuestras empresas. Bien podemos dedicar unos instantes á la contemplación de nuestra obra. Contemplémosla como la madre se recrea acariciando el fruto de su seno, y convengamos en su hermosura.

La significación del Ateneo importa considerarla en diversos órdenes de la vida social.

Merced á la sincera observancia de los Estatutos, hemos consolidado en Mahón un centro donde todos los ciudadanos tienen cabida, donde todos podemos ser amigos, pues que reina el ambiente de la solidaridad intelectual, donde mueren por asfixia así las aficiones insanas, como las rivalidades perturbadoras. Y este beneficio, reportado en primer término á los hijos del país, trasciende al forastero y al extranjero que hallan en nosotros el servicio desinteresado, en vez de la bárbara especulación de otros tiempos, y la cortesía, cuando no la afectuosidad, reemplazando al aislamiento y la indiferencia.

En el orden utilitario, débese en buena parte al Ateneo la creación y creciente arraigo de la Cámara oficial de Comercio

y de la Cámara y Sindicato agrícolas de Menorca, organismos de primera necesidad para la defensa y fomento de las industrias y la agricultura.

Tanto dichas Corporaciones como la Junta Provincial de la Liga Marítima española, la Junta local de la Extensión Universitaria, la Cruz Roja, la Gota de Leche y la Sociedad Protectora de la Pesca, permanecen agrupadas en torno del Ateneo, autónomas todas ellas, y participando del local y contribuyendo, la mayor parte y en distintas proporciones, según las necesidades y recursos respectivos, á los gastos de personal de oficinas, recaudación y conserjería, que desde el 1.º del corriente mes hemos unificado y constituido con el carácter de permanente, para el servicio de la Biblioteca, Salones de lectura, Museos y Secretaría general.

Respecto de este punto nos confirmamos en que, atendida la limitación de las fuerzas intelectuales menorquinas, por el número y por la modestia de los recursos pecuniarios, si bien conviene que toda especialidad definida en Economía, en Beneficencia, en Arte, en cualquiera de las múltiples ramas de la actividad humana, tenga su peculiar organismo, autónomo é independiente, hemos de continuar inspirándonos en la norma trazada por el art.º 6.º de los Estatutos y persistir en la atracción de todas las entidades ya fundadas ó que se funden, para la protección y fomento de las fuentes de riqueza ó del progreso intelectual y moral, medio de desarrollar, con más eficacia que la disgregación, el común esfuerzo en pro de la cultura del país.

Nuestra táctica de combate contra la ignorancia, único enemigo posible del Ateneo, se resume exactamente en el axioma universal: *la variedad dentro de la unidad*. Así se observa la ley de división del trabajo, á la vez que multiplicamos nuestras fuerzas por la unión. Nos anima el ideal de que este edificio llegue á ser la ciudadela que salvaguarde á la juventud del ocio, de la infecundidad, del enervamiento, del mal gusto artístico, de la frialdad de corazón: que se unan aquí, en apretado haz, todas las manifestaciones del saber humano, constituyendo la acrópolis, siquiera modestísima, de la ciencia, el arte y la filantropía menorquinas.

En la vida interior ú orgánica del Ateneo, obedeciendo también á dicha ley de división del trabajo y al precepto estatutario, procedimos el mes de Noviembre á la creación de Secciones, basando en la más absoluta libertad la afiliación de los socios á ellas, porque no es por el aguijón del compromiso, sinó por el empuje del entusiasmo, como se trabaja hacia el hermoso ideal del progreso.

Aunque no todas las Secciones han tenido todavía ocasión de desplegar su actividad, mucho es lo realizado durante el vencido año ateneísta.

La Sección de Agricultura después de celebrar una velada, en la que se dió una conferencia sobre el cultivo de la zulla en Menorca, sentó las bases de fundación de la Cámara Agrícola é inmediata celebración en Mercadal de un concurso de ganado y productos agrícolas. Fundada la Cámara, esta Sección de Agricultura no tuvo ya objeto y la suprimió, en consecuencia, la Junta general ordinaria, pasando los asuntos de su incumbencia á la de Ciencias exactas y naturales. Gratitud deben el Ateneo y la Cámara Agrícola á los ateneístas que figuraron en dicha extinguida Sección, tan fecunda en iniciativas, como acertada en la realización de sus proyectos.

A la Sección de Ciencias morales y políticas, por feliz iniciativa de su Presidente, débese la celebración del concurso para premiar el mejor compendio de Geografía é Historia de Menorca, prorrogado hasta el 30 de Noviembre, porque el Jurado juzgó que no debía adjudicar el premio, no obstante el mérito intrínseco de los tres trabajos presentados. Consiste el premio en un diploma en pergamino, obra del señor Hernandez Sanz, premiada con mención honorífica en la Exposición Nacional de Bellas Artes, algunos libros de escritores baleares, obsequio de la Diputación Provincial, y dos cantidades en metálico procedentes del Ayuntamiento de esta ciudad y de nuestro compatriota y socio de mérito D. Antonio Taltavull, residente en New York.

Desierto ha quedado también, por falta de opositores, el concurso fotográfico iniciado por la Sección de Artes del dibujo y arqueología, al cual había de seguir la exposición de los trabajos presentados. Esperamos que se logrará vencer la

frialdad, hija sin duda de la timidez, con que por parte de los aficionados fué recibido el certámen, y volveremos á anunciarlo, porque esas lides artísticas son recompensa del mérito, estímulo de la voluntad y progreso del Arte.

Obra es del Presidente de esta Sección el decorado de nuestros salones, la adquisición en propiedad ó en depósito de objetos artísticos y la dirección de todo lo relacionado con las artes plásticas.

La Sección de Literatura y Música es la que más actos ha celebrado en el vencido año. Durante el invierno todas las semanas, y durante el estío, una vez al mes por lo menos, se ha ejecutado en este salón música de todas las escuelas. Para ello cuenta el Ateneo con un considerable número de socios de mérito: pianistas, profesores de arco, nutrida rondalia y un nascente orfeón que nos proponemos fomentar creando una Academia de canto.

El Ateneo conservará memoria gratísima de las veladas poético-musicales organizadas por esta Sección de Literatura y Música: en ellas ha dado relevante muestra de su gaya ciencia el poeta laureado que la preside; en ellas se han conmemorado las glorias patrias y se han exhibido, en sus más selectas producciones, el arte cristiano, y en sus más populares cantos, la música de todas las regiones de nuestra España.

No menos laudatoria es la hoja de servicios de la Sección de Deportes y Excursiones. Llena constantemente los deberes de hospitalidad con las numerosas personas que, por deber ó por recreo, arriban á nuestro puerto; formó un partido de *football*, que se ejercita con frecuencia, y obtuvo el campeonato de Menorca para 1906, luchando con el Club mahonés de juegos y excursiones y el *Bólido* de Villa-Cárlos, y el campeonato de Mercadal, en competencia con el club *All-right* de Ciudadela, cuando la celebración del Concurso de ganado y productos agrícolas; ha realizado una hermosa é instructiva excursión al Barranco de Algendar y otra á la Albufera de este término; y como uno de los mejores éxitos del Ateneo en 1906, se computará la fiesta y concurso hípico de Mercadal, primer deporte de esta índole celebrado en Menorca, al cual tanto realce dieron distinguidos ateneistas militares.

Tanto como del manjar intelectual, necesitan nuestras desmedradas generaciones de ejercicios recreativos é higiénicos, que aparten á la juventud del lupanar y el garito, á la vez que fortalezcan su fisiología, para hacer frente á los embates y penalidades de la lucha por la vida.

La Sección de Deportes y Excursiones ha de poner, pues, á prueba su inventiva é implantar en Menorca, como instituciones de primera necesidad, hasta los juegos en apariencia más pueriles. Varios son los proyectos: gimnasio, picadero, *lawn-tenis*, velódromo, frontón, y algun otro de tanta magnitud, para nuestra pequeñez, como el hipódromo.

En punto á deportes náuticos (los más indicados para la juventud mahonesa) cumple como buena la Sección correspondiente de la Junta Provincial de la Liga Marítima española. Y por lo que respecta á excursiones marítimas, el Ateneo y las Cámaras de Comercio y Agrícola apoyan, precisamente en estos días, la fundación de una sociedad que realice cada año un viaje, en condiciones económicas que permitan al modesto industrial, agricultor ó artista satisfacer la aspiración de palpar los adelantos de la humanidad en la senda trabajosa del progreso.

Tales son los trabajos de más viso realizados por las Secciones. Mucho se ha realizado, pero mucho queda por realizar, si los ateneistas espontáneamente afiliados á las respectivas Secciones, despliegan, como confía la Junta Directiva, su actividad é inteligencia.

Resta tratar de la gestión que, por no amoldarse á rama determinada, ó por ser de carácter general, ha ejercido directamente la Junta.

Su obra más preciada es la creación de cátedras de idiomas. Se dieron el año pasado dos cursos de Francés, dos de Inglés y conferencias semanales de Esperanto: hubo que suspender el curso de Alemán por enfermedad del profesor, y se abrió matrícula, sin resultado, para conferencias de Arabe. Como la verdad no debe ocultarse, hemos de consignar que el número de matriculados fué menguando en casi todas las cátedras, de tal forma que en los últimos meses resultaron exiguos para la equitativa remuneración de los profesores y gravosos á los

fondos del Ateneo, que no son todavía para procurar á los socios la enseñanza gratuita, ideal á que hemos de aspirar, sin desalentarnos por la tardanza en conseguirlo.

Para el presente curso tenemos abierta matrícula de primero y segundo curso de Francés, primero, segundo y práctica de Inglés, Italiano, Alemán y Esperanto, extensiva á los socios de las Cámaras Agrícola y de Comercio, y esperamos que ésta la abrirá sobre materias de su peculiar incumbencia, puesto que ya en principio tiene acordada la de Geografía comercial.

Se hermanan las enseñanzas ateneistas con las que da gratuitamente la Extensión Universitaria que el Ateneo patrocina y procura fomentar.

Otro medio de cultura, los actos y conferencias, merece predilección por parte de la Junta, bien que luchando siempre con la general repugnancia de subir á la tribuna. Eso será, aquí y por todas partes, hasta tanto que los peritos de cada materia se vayan convenciendo de que al conferenciante no se le demanda originalidad, ni oratoria: el ateneista profesional, el que ha leído un libro nuevo, ó ha adquirido, como sea, algún conocimiento, ejerce el deber de la solidaridad si de ello hace partícipes á sus compañeros, en forma escrita ó declamada, con ó sin galas de lenguaje, que la forma es lo de menos, cuando el fondo va bien digerido.

El 23 de Octubre se celebró la sesión inaugural del Ateneo, por haberla aplazado al fundarse en Junio esta sociedad, á causa de los fuertes calores que reinaban. El acto consistió en la lectura de una Memoria por el Secretario sobre trabajos realizados y proyectos para 1905-906; el discurso inaugural que, por acuerdo de la Junta Directiva, pronunció el Vice-Presidente 1.º D. Enrique Alabern, sobre el tema «Carácter de la institución de los Ateneos en España», y una poesía dedicada al propio acto, que recitó su autor el ateneista D. Bernardo Fábregues.

Ya antes de la inauguración oficial habíamos empezado los trabajos de conferencias científicas y literarias, tratándose, conforme se consignó en la Memoria de 1905, los temas siguientes: En idioma francés: «La enseñanza del Derecho en Francia», por el catedrático de la Universidad de Lyon y socio de mérito de este Ateneo, Mr. Irenée Lameire; «Orígenes y for-

mación de la Lengua francesa y recientes reformas ortográficas implantadas por la Academia», y «Estudio crítico del Cirano de Bergerac de Edmundo Rostand», por M. Martín Schyrgens. Y en castellano: «Los poetas líricos románticos españoles del siglo XIX,» por D. José Perez de Acevedo; habiéndose declamado, después de la conferencia, las mejores poesías de Espronceda, Duque de Rivas, Zorrilla, Becquer y Campoamor.

En el decurso del año se han dado las siguientes conferencias: una acerca del idioma internacional auxiliar Esperanto, por D. José Juaneda Pbro.; dos en francés sobre literatura de la propia lengua, por M. Martín Schyrgens, tratando en la primera de Victor Hugo y su drama Hernani y en la segunda de *L' Aiglon* de dicho poeta contemporáneo Edmundo Rostand; una, de carácter psicológico, su tema *El alma de Menorca*, por D. Lorenzo Lafuente; una acerca de lo legislado sobre protección á la infancia, por el Secretario permanente de la Junta local de Protección, entonces creada, á la cual asistieron las Autoridades y los vocales de dicha Junta; una, ya mencionada, sobre «Influencia del cultivo de la zulla en Menorca», por don Pedro Mir; y dos sobre el «Modernismo en el Arte», por D. José Perez de Acevedo. Además, se celebró una velada necrológica en memoria del naturalista mahonés D. Juan Joaquín Rodríguez, á la que se asociaron la Universidad de Barcelona, la Academia de Ciencias de dicha capital y la Real Sociedad Española de Historia Natural, leyéndose una Memoria de la Junta Directiva y disertando sobre los trabajos científicos del señor Rodríguez el catedrático de dicha Universidad, D. Odón de Buén. Y con el doble propósito de honrar á los que fueron y de alentar á los que vivimos en el amor al estudio, celebróse otra velada, también de carácter necrológico, en conmemoración de los Menorquines ilustres, cuando sus nombres fueron inscritos en el ámbito de este salón de actos. En esta velada D. Francisco Hernández Sanz leyó una Memoria histórico-biográfica sobre los menorquines difuntos, que más se han distinguido, y después se leyeron poesías y se ejecutaron piezas musicales de autores mencionados en la Memoria.

En lo referente á Museos, hemos adquirido en propiedad las colecciones de moluscos, insectos, fósiles, minerales y objetos

de arqueología de la herencia Cardona y Orfila; se completa la ornitológica menorquina y se forman la ictiológica, la silológica y la de semillas de plantas del país; figura en lugar preeminente la algológica de Rodríguez que depositaron en este local su Sra. viuda é hijas; el decorado de nuestros salones se hace con cuadros de asuntos locales ó de pintores menorquines y con muebles y objetos de cerámica antiguos; y recientemente el Ayuntamiento de esta ciudad, cuya munificencia con el Ateneo y cuyos desvelos por el fomento de la educación merecen nuestros plácemes, ha acordado trasladar aquí todos los objetos que se conservan del Museo municipal, otorgándonos para su conservación y mejora una subvención de trescientas pesetas anuales, con la condición, por nuestra parte espontáneamente brindada, de destinar dos días á la semana para visita del público. La instalación de todas esas colecciones y objetos requería aumento de local, y lo hemos conseguido por cesión que nos ha hecho la Cámara de Comercio de algunos salones de la casa colindante, donde la Cámara ha establecido definitivamente su domicilio.

La Biblioteca adquiere también de cada día mayor incremento, en tanto que hemos procedido á ampliarla con un saloncito lindante de dicha casa contigua. Con motivo de haber establecido cuota de entrada para el ingreso en el Ateneo desde el 1.º de Septiembre, formaron algunos socios el propósito de imponerse voluntariamente una cuota que llamaron de *permanencia*, consistente en el regalo de una ó más obras á la Biblioteca, y ese propósito ha cundido con éxito creciente y lisongero. Además, el Excmo. Sr. Subsecretario del Ministerio de Instrucción pública, á petición de nuestro Presidente de la Sección de Ciencias morales y políticas, nos ha concedido con fecha 24 de Septiembre una Biblioteca popular.

El salón de lectura del Ateneo, sin contar con las varias publicaciones que por su índole facilitamos al salón de la Cámara de Comercio, cuenta en la actualidad con nueve ilustraciones, veinte periódicos y setenta revistas, pertenecientes á los más variados ramos de las ciencias, de las letras y de las artes.

Para recopilar tanta labor, salvándola de los estragos del



ol vidoy, á la vez, para difundir la buena simiente y mantener viva relación con entidades de análogos fines, no basta editar conferencias ú otros trabajos aislados, como se ha hecho con la velada necrológica en honor de Rodriguez y recientemente con los concursos y fiestas de Mercadal, edición esta última subvencionada por el Ayuntamiento de aquella villa (que es digno de elogio por su amor á la cultura) y avalorada con trabajos técnicos de distinguidos ateneistas. Se imponía la fundación de una revista y, en estas circunstancias, fué cedida generosamente al Ateneo la REVISTA DE MENORCA por su propietario y director D. Francisco Hernández Sanz, constituyéndose para su régimen un Consejo de redacción compuesto del Presidente del Ateneo y Presidentes de las Secciones y ampliado, en la actualidad, con los Presidentes de las Cámaras de Comercio y Agrícola. En esta revista mensual, que poseemos desde el mes de Enero, vamos publicando cuanto atañe al Ateneo y á las corporaciones y sociedades aquí domiciliadas, al propio tiempo que colabora en sus páginas buen número de escritores ateneistas, tratándose los más diversos temas, dentro del campo vastísimo que nos es lícito según los Estatutos sociales.

Pero la Junta no ha creído bastantes, para la difusión de los adelantos en ciencias y artes, nuestros salones de lectura, bien provistos, y nuestra Revista mensual, bien editada. La mayor parte de los ateneistas, afectos á las cotidianas ocupaciones de su profesión, no tan solo carecen de tiempo para solazar su espíritu, investigando en nuestro arsenal bibliográfico lo ameno y util que se publica, si que ni lo tienen siquiera para seguir al tanto de los progresos científicos, artísticos y fabriles que más de cerca les atañen.

De aquí resulta que bastantes obras nuevas nos pasan inadvertidas, no obstante la profusión de catálogos que recibimos, y—lo más sensible—que van al archivo, indudablemente, muchas de nuestras publicaciones periódicas, sin que la colmena ateneista haya extraído su jugo, de vital necesidad para el fomento de la cultura colectiva.

Con el propósito, pues, de obviar tales obstáculos y, á un tiempo mismo, incitar energías dormidas, por más que nada vulgares, ha anunciado la Junta unas bases para establecer en

la REVISTA DE MENORCA una Sección, que se titulará *Resúmen de lecturas*, y publicar extractos ó juicios críticos sobre libros nuevos, ó dar respecto de ellos conferencias en este salón de actos. Mucho bueno podemos sacar todos de la entusiasta y fiel observancia de dichas bases. Ellas tienden también á patentizar, como queda ya consignado en esta Memoria, que no se pida originalidad al escritor, ni al conferenciante dotes oratorias. Aplicamos una vez más la ley de división del trabajo, para que cada cual en su esfera de acción y de competencia, haga partícipes del adelanto universal á sus asociados, por medio de resúmenes de las publicaciones periódicas y extractos ó críticas de las obras nuevas. Y tanta importancia damos á esta nueva Sección, la cual sin ser reglamentaria del Ateneo, abarca toda su vida intelectual, así como la utilitaria de las Cámaras y demás sociedades aquí domiciliadas, que la Junta ruega encarecidamente á todos los ateneistas fijen su atención en el contenido de las bases, expuestas en el tablón de anuncios, y se apresten á tomar parte activa en el grupo y subsección que á cada uno corresponda, pues que dentro de breves días se hará con este objeto una convocatoria especial.

Otros varios trabajos hemos realizado y otros muchos proyectos confiamos desarrollar en el porvenir. La Guía ilustrada de Menorca es uno de tantos. El extranjero, el forastero, los mismos hijos del país la necesitamos á diario. No se comprende una población culta sin este medio práctico de darse á conocer y de ser fácilmente conocida. La publicación de una buena Guía, además de hacer más eficaces los deberes para con el viajero, interesa al comercio, á la industria, á la navegación, á la agricultura y, sin exceptuar ninguno, á todos los veneros de la riqueza regional. Ateneistas de voluntad incansable están laborando en su confección; casi todos los Ayuntamientos de la Isla la han subvencionado: importa ahora que los productores, comerciantes, navieros, etc., la favorezcan con el anuncio de su respectiva industria.

Y concluye la Junta esta Memoria, extensa, pero no tanto aun como el caso requería, haciendo fervientes votos por el progreso intelectual, segura base del bienestar de los pueblos.

## Los Franceses en Menorca (\*)

### III.

#### Desembarco del ejército expedicionario

**A**PESAR de que al salir la escuadra de la rada de Tolón no se tenían noticias de armamentos extraordinarios en Menorca; de que nada había intentado Inglaterra para detener en el camino la poderosa expedición francesa; de que el exámen visual de la costa en las proximidades del puerto de Ciudadela acusaba falta de preparación para presentar formal resistencia al desembarco del ejército expedicionario, el Almirante, siempre previsor, fondeó su escuadra en orden de batalla, dejando á retaguardia de la misma todos los buques trasportes.

La circunstancia de distinguir entre el gentío que acudió á la costa para presenciar el hermoso espectáculo de la llegada de la escuadra y convoy, gran cantidad de niños y mujeres, hizo presumir que los ingleses no tenían en Ciudadela guarnición que pudiera oponerse al desembarco. Organizado este debidamente, el Almirante hizo á las 4 de la tarde del día 18 señales para dar principio al mismo, poniéndose de seguida en movimiento la vanguardia compuesta del jabeque mallorquín, que iba armado con 6 cañones, de dos grandes lanchones dotados de un cañón de 24 y 4 arietes, cada uno de los cuales llevaba la misión de barrer la costa á la menor sospecha de resistencia, y de tres embarcaciones más pequeñas, que montaban un cañón de á 3, destinadas á proteger las embarcaciones que

(\*) Véase páginas 255 y 269 de este tomo.

las seguían, en las que iban los voluntarios que debían proteger el desembarco de las tropas (1): el resto de los buques de la escuadra, que conducían los granaderos, seguía á la citada vanguardia, que gobernó en demanda de la cala de Santandria, punto elegido para realizar el desembarco.

Desde á bordo pudo facilmente observarse que, lejos de tropezar los voluntarios con resistencia alguna, eran auxiliados por los naturales del país, y en vista de ello el Mariscal envió, como parlamentario, al alférez de navío del *Redoutable* Mr. Albarèt al frente de una sección de granaderos, regresando al poco tiempo este oficial con la noticia de haber evacuado la Plaza los ingleses, y acompañado de los *Jurados* de Ciudadela que gustosos iban á manifestar ante el Duque de Richelieu su anhelada sumisión al Rey cristianísimo y á entregarle las llaves de la ciudad. La llegada de la falúa al navío *Foudroyant* fué saludada por la dotación entera, con grandes muestras de júbilo, y los jurados entraron á bordo en medio de entusiastas vivas al Rey, dados por la marinería desde las vergas.

En vista de las manifestaciones de adhesión sincera y de las declaraciones hechas por los Jurados, entre las que figuraba la agradable noticia de que la guarnición inglesa, formada por 300 hombres, había abandonado la ciudad, para reconcentrarse en Mahón, tan pronto como apareció la escuadra, ordenó el Mariscal que se llevara á cabo el desembarco de los granaderos á las órdenes del Teniente General Mr. Maillebois y del Mariscal de Campo Conde de Lanniön, primer gobernador francés que fué de Menorca, cuyas fuerzas se dedicaron á practicar un reconocimiento de los lugares en que se podían llevar á cabo con más comodidad y rapidez las faenas del desembarco de ganado, víveres y material de guerra: consecuencia de él se dieron las órdenes para que los buques mercantes de poco calado entraran en el puerto, y las tropas desembarcadas establecieron su campamento en unos terrenos distantes una legua escasa de la ciudad. El Mariscal también desembarcó, acompañado de los Generales y de su Estado Mayor, y según

---

(1) Estas embarcaciones, apropiadas para las faenas del desembarco, fueron ideadas por Mr. Sabran y conducidas á remolque, lo mismo que algunas *tartanas* que trasportaron artillería á Fornells y Cala Mesquida, según se desprende de una carta escrita por el Almirante, desde Tolón, al Ministro de Marina el día 4 de Abril.

manifestaciones del Jefe de Escuadra Comendador Glandevéz, (1) «fué directamente hacia el puerto, desde el que se dirigió á »la ciudad sin escolta, habiéndose sabido después que todavía »se encontraban en Ciudadela unos 30 soldados ingleses que »habrían podido dar un golpe de mano, haciendo prisionero al »Mariscal y encerrándolo en el castillo de San Felipe»: sin embargo, se dice que uno de los ayudantes de campo del Duque le hizo notar el peligro á que estaba expuesto y, reconociendo el caudillo la importancia de la observación, preguntó por que se había quedado fuera de los muros el piquete de granaderos y envió uno de sus ayudantes en busca de tropas, regresando éste al poco tiempo con una compañía de voluntarios, al frente de la cual se puso Richelieu, dirigiéndose á la plaza de armas.

Pernoctó el Mariscal en Ciudadela y toda la noche se dedicó á efectuar el desembarco de las tropas alojadas en los navíos de línea y buques que componían el convoy, logrando poner en tierra casi todo el ejército expedicionario que acampó en los alrededores de la ciudad: para facilitar el desembarco se encendieron grandes hogueras en los sitios elegidos y especialmente en la torre del fuerte San Nicolás que marca la entrada del puerto, cuyo edificio había inspirado á los franceses serios temores á la llegada, pues debido al desconocimiento que tenían de las fortalezas de la Isla, creyeron estaba poderosamente artillada.

El día 19 continuó con toda actividad el desembarco de víveres y mientras parte de las tropas alternaba con el descanso tan pesados quehaceres, el Teniente General Marqués de Mesnil, jefe de la vanguardia, acompañado del Marqués de Monteynard, salió con los granaderos y la brigada Real de Infantería, á las órdenes de Mr. Puisignieux, á establecer su campamento en Mercadal, por cuyo pueblo habían pasado las tropas inglesas que se retiraban de Ciudadela y del fuerte de Fornells, cometiendo desmanes y llevándose ganado y todo cuanto á su paso encontraban: iban agregados al Estado Mayor del general Mesnil los Oficiales de marina Mrs. Guelton y de La Motte-Baracé, en calidad de consejeros en los asuntos maríti-

---

(1) Diario del Comendador pág. 536.

mos que se presentaran al general jefe de la vanguardia. Por su parte, el Mariscal organizó la marcha hacia Mahón de todo el ejército expedicionario y asistió á un solemne *Te-Deum* cantado en la catedral, después de cuyo acto religioso recibió en la misma iglesia juramento de fidelidad á las autoridades civiles y eclesiásticas, dirigiendo después al pueblo una hermosa alocución, en la que prometió que sus soldados no acarrearían perjuicio alguno á los honrados menorquines, que se pagaría puntualmente cuanto fuese consumido y que sería inflexible con los que mantuvieran las menores inteligencias con los ingleses, que desde aquel momento debían considerar como enemigo común.

Las impresiones que á su llegada recibió el Duque de Richelieu, se revelan claramente en la siguiente carta, dirigida por el noble caudillo al Presidente del Consejo de Ministros, Conde de Argenson, el día 19 de Abril: «... En la mañana del 18, domingo de Pascua, nos encontramos á la vista de Menorca y nos sorprendió la calma del viento frente á Ciudadela. Creí verme obligado á someter la ciudad por la fuerza y envié á parlamentar al Oficial de marina Mr. Albarèt, al frente de un piquete de granaderos, regresando con la agradable noticia de que la población había sido abandonada por los ingleses durante la mañana á la vista de nuestra escuadra y convoy que, reunido y en correcta formación, gracias al espléndido tiempo que sigue reinando, presentaba un aspecto verdaderamente imponente.

«Acompañando su falúa vinieron los Jurados, agentes de justicia y demás autoridades locales de la ciudad, *que es mucho más importante de lo que me figuraba*. Hice desembarcar á todos los granaderos y tropa, que la tarde permitió, bajo las órdenes de los generales Mrs. Maillebois y Lannion, saltando también á tierra los demás generales y yo que pasé la noche en la ciudad.

«Esta mañana he ordenado se cantara un *Te-Deum* y he recibido en la catedral, después de la misa mayor, juramento de fidelidad á las autoridades civiles y eclesiásticas: el resto del día lo he dedicado á presenciar el desembarco de tropas, artillería de pequeño calibre, sus municiones, etc., etc.

«A eso de las 9 he sido informado de que los ingleses se en-  
»contraban en Mercadal, donde cometen atropellos, llevándose  
»las caballerías, destruyendo casas y arrebatando todo lo que  
»puede serles de alguna utilidad: he ordenado al Teniente Ge-  
»neral Mr. Mesnil que con todos los granaderos y la Brigada  
»Real salga para darles caza, y mañana espero salir y acam-  
»par en Mercadal. Los ingleses han abandonado los fuertes del  
»puerto de Fornells, lo que me ha dado el dominio de toda la  
»isla, *que es mucho mayor de lo que me figuraba*. Imposible es  
»de todo punto expresar las demostraciones de alegría de los  
»habitantes, prodigadas con muestras de la mayor sinceri-  
»dad, y la marcada aversión que demuestran hacia los ingle-  
ses».

Por su parte, el Almirante escribía el día de la llegada al Ministro de Marina. «El lunes 12 de este mes, día en que nos  
»hicimos á la vela desde la rada de Hyères, tuvimos por la tar-  
»de y parte de la noche muy mal tiempo, obligándonos á pasar  
»el martes reuniendo el convoy que corrió serio peligro de ser  
»dispersado. Ayer por la tarde descubrimos Menorca y esta  
»mañana han fondeado todos los buques frente á Ciudadela. El  
»Mariscal Richelieu ha enviado á someter la ciudad y poco des-  
»pués han desembarcado todos los granaderos, mandados por  
»el Teniente General Mr. Maillebois y por el Mariscal de Cam-  
»po Conde de Lannión, para decidir donde se ha de llevar á ca-  
»bo el desembarco, poniendo éstos pié á tierra próximamente  
»á una legua de la ciudad. Casi al mismo tiempo se han pre-  
»sentado á bordo los Jurados para dar prueba de sumisión, en  
»vista de lo cual Mr. Richelieu ha saltado á tierra esta tarde,  
»siendo recibido por los naturales del país con las mayores ma-  
»nifestaciones de júbilo.»

Mientras se llevaba á cabo el desembarco del material, lle-  
gó á conocimiento del Almirante que una escuadra, compuesta  
de 10 navíos y 5 fragatas, había salido de Inglaterra para el  
Mediterráneo; que en la bahía de Alcudia, de la vecina isla de  
Mallorca, estaba fondeado un buque de guerra inglés; y que 3  
poderosos navíos y 2 fragatas de la misma nacionalidad, que  
se encontraban anclados en el puerto de Mahón, á las órdenes  
del Contralmirante Edgcumbe, se habían escapado haciendo

rumbo á Gibraltar (1). El Almirante sin dejar de prestar su atención, como cosa principal, al desembarco, ordenó el día 20 una eficaz vigilancia consistente «en que durante la noche varias embarcaciones armadas con artillería y dotadas cada una con un piquete de infantería de marina, al mando de un Oficial, cruzaran por las proximidades de Ciudadela...» (2); envió el 22 á Alcudia los navíos *Orpheè* y *Content*, y el 24 salió con toda la escuadra á reunirse á los citados navíos y á establecer después su crucero frente al puerto de Mahón. En dicho día había terminado el desembarco, pues con fecha 23 decía Mr. Galissonnière al Ministro: «Toda la semana se ha dedicado al desembarco de la artillería de grueso calibre, cuya faena hemos terminado esta tarde.»

El Mariscal por su parte, después de haber enviado á París al Capitán de dragones Mr. Montcourt con objeto de participar al Rey el feliz desembarco del ejército expedicionario y la toma de posesión de Ciudadela, viendo las grandes dificultades con que tropezaba para transportar por tierra á Mahón el pesado material de sitio, envió á Fornells á Mr. Briqueville con 6 compañías de granaderos y un piquete de voluntarios y, una vez posesionado militarmente del fuerte, dispuso el transporte por mar, hasta aquel puerto, de los cañones, montajes, municiones, etc., etc., para lo cual ordenó el día 28 la salida para Fornells de 33 buques mercantes y de los lanchones armados y tartanas que la escuadra había conducido á remolque. Faltos de carros para el transporte, con 8 Km. de camino de pésimas condiciones que había que andar para enlazar con *Kanes' road* (carretera vieja de Ciudadela), que también estaba á intervalos destrozada por los ingleses en su retirada, se comprendió lo poco que se había ganado para el transporte haciendo el desembarco en Fornells, en vista de lo cual, cuando el ejército expe-

(1) Dichos buques, que permanecían en el puerto de Mahón custodiando 10 barcos del comercio apresados con ricas mercancías, eran los siguientes: *Tedfort* de 58 cañones, al mando del Contralmirante Edgumbe; *Princese Luise* de 58 cañones, Cap. Noël; *Portland*, Cap. Bairds, de 50 cañones; la *Chesterfields*, Cap. Loëz, de 26 cañones; la *Dauphin*, Cap. Seroup, de 24 cañones.

El Almirante inglés, antes de abandonar el puerto, dejó al Gobernador de la Isla todos los soldados de infantería de marina y 150 marineros á las órdenes del Capitán Seroops.

(2) Diario del Comendador Glandevez, pág. 345.



dicionario tomó posesión del pueblo de Mahón y estableció el memorable sitio del castillo de San Felipe, fué trasportado el material en los lanchones armados y tartanas á la cala Mesquida, próxima á Mahón, construyendo los soldados el camino que une la cala con las alturas del predio San Antonio, á fin de facilitar el transporte de la artillería.

Hemos hecho anteriormente mención de la escuadrilla del Contralmirante Edgecumbe, que logró escapar á Gibraltar. Este hecho marítimo, que debió su éxito á no poder abandonar la escuadra francesa el lugar del desembarco, tuvo gran resonancia en París, hasta el punto de que el Gobierno envió al Marqués de Galissonnière muy graves é inmerecidas censuras, de las que se defendió el Almirante con gran entereza en carta escrita el 14 de Mayo al Ministro de Marina. En ella le decía, entre otras cosas, lo que sigue:

«Señor: La carta que me ha hecho V. el honor de escribir con fecha 5 de este mes, relacionada con la huida de los buques ingleses que abandonaron el puerto de Mahón dos ó tres días después de nuestra llegada á Ciudadela, me ha contrariado vivamente. Si no se me hubiese confiado más misión que apresar dichos navíos, seguramente lo habría intentado y quizá conseguido; pero según las instrucciones que recibí á mi salida de Francia, no debía, dadas las circunstancias, emprender la operación.

«En dichas instrucciones se lee lo siguiente:

«1.º Que debía, ante todo, proteger, con los navíos y fragatas de mi mando, el desembarco del ejército expedicionario.

«2.º Que no abandonaría la playa donde el desembarco se realizara, mientras el Mariscal Richelieu no me diese conocimiento de que las tropas á sus órdenes estaban dispuestas para entrar en campaña contra Mahón y sus fortalezas.

«3.º Que bajo ningún concepto, ni con ningún pretexto debo dividir las fuerzas navales que constituyen mi escuadra.

«4.º Que en primer lugar, debo constantemente preocuparme de la conservación de las fuerzas que S. M. ha destinado á esta expedición.

«5.º Que decida según las circunstancias sobre la conveniencia de atacar los buques de guerra ingleses que pueda en-

«contrar en la mar ó en los puertos de la isla de Menorca: pero si la persecución de estos buques ha de ocasionar retardos que puedan poner en peligro la escuadra ó las tropas del ejército expedicionario, *el Rey me ordena que me abstenga de perseguirlos.*»

En apoyo de la opinión del Almirante haremos constar que en la página 347 del *Diario* del Jefe de Escuadra, Comendador Glandevéz, se encuentra lo que sigue: «Hay en el puerto de Mahón cuatro navíos, los cuales sin duda alguna tendrán tiempo sobrado para escapar, debido á que estaremos retenidos aquí (en Ciudadela) algunos días, para proteger el desembarco y la reunión de los veinticinco ó treinta buques mercantes, separados del convoy desde el día siguiente de nuestra salida de la rada de Hyères. El marques de la Galissonnière no puede en manera alguna desprenderse de ninguna División de su escuadra, para destacarla frente Mahón, pues si el enemigo llegara y encontrara disgregadas nuestras fuerzas navales, gozaría ventajas inapreciables que podrían traer, como consecuencia inmediata, la destrucción de la escuadra y la pérdida del ejército expedicionario.»

\* \* \*

Antes de terminar este capítulo, permítasenos poner de relieve el error militar cometido por el General Blakeney, Gobernador de Menorca, al abandonar por completo la isla para encerrar en la fortaleza de San Felipe la escasa guarnición de que disponía. Con este hecho no solo perdió por completo el apoyo y la confianza de los naturales del país, que desde el primer momento consideraron perdida la causa de Inglaterra, sinó que dió fuerza moral á todo el ejército expedicionario, desde el general al soldado, que en carrera triunfal y sin cansancio, más que relativo, llegaron á los muros de la fortaleza que debía haber sido tan solo baluarte de refugio para las tropas y menorquines adictos, despues de haber defendido con tenacidad las tierras de Menorca y causado muchas víctimas al enemigo, sobre todo durante la difícil operación del desembarco.

El Jefe de Escuadra Comendador Glandevéz, testigo pre-

sencial del desembarco y marino ilustrado que en todos sus escritos revela sólidos conocimientos en materias militares, dice en la página 343 de su notable *Diario*, repetidas veces citado en el curso de este trabajo: «Es por todos conceptos inexplicable que un ejército tan práctico y valiente como el inglés, se haya decidido á abandonar los puntos principales de la isla de Menorca, para ir á encerrarse á toda prisa en las casamatas del fuerte de San Felipe. En las playas en que se ha desembarcado, el más pequeño obstáculo hubiese detenido y causado la pérdida de mucha gente: no puedo formarme cabal concepto de lo que habría ocurrido si un simple destacamento de cien soldados, con algunas piezas de campaña y esperanzas de refuerzos, hubiese sido colocado con inteligencia en aquellas vecindades: habría seguramente podido disputar el terreno palmo á palmo, debilitar el ejército invasor y puede ser que obligarle á reembarcar, admitiendo que se hubiese conseguido llevar á cabo el desembarco. Tales son las reflexiones que en mi espíritu despiertan la inspección de los lugares en que ha puesto pié á tierra el ejército expedicionario.»

**José Riera y Alemañy.**

*(Continuará).*

## Sr. Presidente del Ateneo de Mahón

*Montevideo 10 de Septiembre de 1906.*

Distinguido señor:

Tengo el sentimiento de comunicar á Vd. la inesperada muerte de nuestro ilustrado comprovinciano el Canónigo don Lorenzo Pons, doctor en Teología y Cánones, acaecida en Montevideo el día 27 de Agosto del corriente año. Su fallecimiento ha causado en todas las clases sociales de esta ciudad hondo pesar, porque era generalmente apreciado por sus notorias virtudes, la independendencia de su carácter, sus dotes como orador elocuente y la pureza y sencillez del lenguaje que empleaba en sus escritos.

Dentro del círculo religioso en que se movía desempeñó varios puestos, todos delicados y de importancia, y si no progresó más en su carrera eclesiástica fué debido á su modo de ser inquieto y poco acomodaticio, aunque el Arzobispo actual, justo apreciador de su mérito y talento, le había confiado el cargo de Archivero-bibliotecario de la Curia, encargándolo, además, de que escribiese la historia de la Iglesia uruguaya, en medio de cuya tarea le ha sorprendido la muerte. Es de lamentar, porque dados los trabajos de investigación y de análisis á que se había consagrado, la proyectada obra hubiera sido, indudablemente, un verdadero monumento histórico dentro del modesto y reducido escenario del Uruguay. En la actualidad no conozco aquí ningún sacerdote, aunque entre el clero uruguayo los hay muy ilustrados, que reúna la competencia de Pons, para proseguir el trabajo emprendido por éste.

Hace más de veinte años que se le confirió el delicado empleo de Cura de la Cárcel Penitenciaria, y tanto empeño puso en el ejercicio de su sagrado ministerio, no sólo en el trato dia-

rio con los criminales, sino en los solemnes momentos de tener que aplicarse la última pena á alguno de ellos, que todos los Gobiernos subsiguientes al que nombró á nuestro ilustrado paisano, sin distinción de color político, lo confirmaron en el cargo que ha desempeñado hasta su fallecimiento, que los presos han lamentado más que nadie. Este es su mejor elogio, si se reflexiona lo fácil y frecuente que es en esta tierra el cambio de personas para el desempeño de los empleos públicos.

Como orador sagrado figuraba á la cabeza de los que en esta República se hallan en primera fila, y como sus prédicas y sermones no menudeaban, pues era enemigo de prodigarse, cuando subía á la cátedra sagrada el templo se veía concurrido por las personas más cultas, por la intelectualidad de todas las clases sociales, sin distinción de ideas, ya que el talento del Dr. Pons era reconocido igualmente por católicos y descreídos, por liberales y reaccionarios. A ningún sacerdote hemos oído formular tantas verdades y tan admirablemente dichas como á nuestro ilustrado y animoso menorquín. Este valor, unido al prestigio de su palabra, á la hermosura del concepto, á la brillantez de las imágenes que empleaba, á la fuerza indestructible de su dialéctica y á sus principios morales sin mogaigatería, que trataba de inculcar, como buen misionero cristiano, eran para sus oyentes motivos de aplauso, consideración y afecto hacia su persona,

Hace un año, poco más ó menos, que publicó la **Biografía de D. Jacinto Vera y Durán, primer Obispo de Montevideo**, obra que revela sus indiscutibles cualidades de historiador y cronista á la vez, y que todos, nacionales y extranjeros, católicos y no católicos, hemos leído con sumo agrado, pues encierra el libro del Padre Pons narraciones verídicas, frescas y galanas como plantas que crecen en tierras vírgenes y sin malezas; páginas enteras y robustas de la historia política de este país, todo ello expresado con una sencillez de lenguaje que recuerda á los puristas de la edad de oro de la literatura castellana.

A pesar de la larga residencia que el Dr. Pons llevaba en Montevideo, de sus vinculaciones con la buena sociedad uruguaya y del hecho de haber aceptado un empleo público del Gobierno de este país, puedo asegurar que el cariño hacia la

madre patria no se había extinguido en su pecho; sentimiento que se arraigaba en él con mayor fuerza cuanto más difícil consideraba volver á ver el terruño nativo.

.....

Con objeto de que el libro del docto orador y publicista menorquín pueda ser apreciado por los progresistas asociados del Ateneo de Mahón, me complazco en remitir un ejemplar de él con destino á la Biblioteca del mismo; y queda también constancia, para honra de esa ciudad, que con el fallecimiento del Director D. Lorenzo Pons, la colonia española de Montevideo ha perdido á uno de sus miembros más ilustrados.

Saluda al Ateneo en la persona de su digno Presidente, este su muy atento y S. S.

Orestes Araujo.

## Bibliografía

**Kuracisto per batoj triakta proza komedio de Leandro Fernández Moratín. Esperanten tradukis VICENTE INGLADA.**

No es de mi incumbencia el juzgar la obra del inmortal reformador del teatro español; solo intento dar á conocer mi juicio sobre la traducción.

Dos nombres gloriosos aparecen en la portada de ese pequeño volumen: el de Moratin, que á fines del siglo XVIII supo conquistarse honroso lugar entre los clásicos españoles, y el del joven Capitán de Estado Mayor D. Vicente Inglada Ors, que en los comienzos de la literatura esperanta ha merecido ya la justa admiración de los esperantistas de todo el mundo.

En la presente obrita, no sabemos qué admirar más; si el perfecto conocimiento de los idiomas español y esperanto que demuestra poseer el autor, ó si la fidelidad y precisión con que han sido vertidos los conceptos todos del autor principal, de manera que, por más que ordinariamente las traducciones resultan pálidas comparadas con los originales, esta que me ocupa, sale de la regla general y ha sido realzada, si cabe, por el traductor.

José Juaneda, Pbro.

**El Guante:** *drama en tres actos, por Bjoernstjerne Bjoernson; traducción de Gabriel Maura Gamazo.*—**Más allá de las fuerzas humanas;** *drama en dos partes, por el mismo autor; traducción de Pedro González-Blanco.*—Un vol. en octavo, de 179 págs.—F. Sempere y Compañía, editores.—Valencia, Madrid.

El nuevo volumen con que la conocida casa Sempere y Comp.<sup>a</sup> acaba de aumentar el largo catálogo de las obras que tiene editadas, es importante para cuantas personas se interesen en estudiar el movimiento dramático contemporáneo.

No es éste el lugar apropiado para hablar del ilustre Bjoernson que comparte con el atlético y fecundo Ibsen el centro de la dramaturgia noruega, ni en una nota bibliográfica cabe un resumido estudio de las dos obras que integran el volumen cuyo recibo acusamos, agradeciéndolo.

**El Guante** es una obra sana; no de todas las de Bjoernson ni de todas las de Ibsen me atrevería á decir otro tanto. La protagonista, Svava, al saber que el pasado de su prometido no es tan limpio como ella se había figurado, rompe sus relaciones con él, pues cree que la mujer puede exigir al que ha de ser su esposo lo que el hombre exige á la mujer que ha de llevar su apellido. D. Gabriel Maura y Gamazo ha traducido esmeradamente la obra, haciendo gala en la traducción de una propiedad en la elección de palabras y de una castiza naturalidad en las frases, que no pasan desapercibidas á los lectores que hayan notado el modo infame como están traducidas otras obras de autores ilustres. Análogo elogio merece la traducción que el señor González-Blanco ha hecho del drama "*Más allá de las fuerzas humanas*". Esta obra, dividida en dos partes, es muy difícil de entender á la primera lectura. Escasa es la relación que noto entre la primera y la segunda parte del drama, en el que el autor ha hecho gala de atrevidos recursos y ha trazado escenas de palpitante interés, pero en el que acaso ha alentado audacias criminales.

**Pomar.**

**El Mundo Nuevo** por Luisa Michel. Un tomo de la Biblioteca de Sempere y C.<sup>a</sup> de Valencia, traducción de Soledad Gustavo.

Luisa Michel ha sido conocida de todos, más que como escritora, como mujer de acción. Cuando la *Commune* de París luchaba valerosa en las barricadas y cuidaba piadosa de los heridos. Allí se ganó el sobrenombre de la *virgen roja*. Escribir para ella era también luchar.

Por esto en sus obras se vé la tendencia al proselitismo, que siempre resulta en perjuicio del arte. Sin embargo, en todos los escritos de Luisa Michel brilla una cualidad sobresaliente: la ternura de corazón de la mujer abnegada que dedicó su vida á la defensa de los humildes.

**Reforma y Revolución Social** (*La crisis práctica del partido socialista*) por Arturo Labriola, traducción también de Soledad Gustavo y edición Sempere. Un volumen.

Desde que se dividió la Internacional en dos ramas, siguiendo á Marx y Engels la una y á Bakunine la otra, el Socialismo quedó dividido en todo el mundo en dos tendencias principales: la reformista y parlamentaria, y la revolucionaria y libertaria.

En todos los Congresos y reuniones celebrados por los trabajadores, en vista de su emancipación, han luchado estas dos tendencias con éxito diferente.

Arturo Labriola en este libro cuenta las luchas del reformismo y el revolucionarismo dentro del partido socialista italiano.

**¿Socialismo ó Monopolismo?** por F. S. Merlino. Un tomo de la casa editorial Sempere de Valencia. Traducción de José Prat.

La organización económica actual del mundo civilizado conduce á las peores exageraciones del capitalismo, ó sea, el *Monopolismo*, que es la riqueza en pocas manos, ó peor aún, impersonal, por medio de grandes compañías anónimas, causando la miseria sin esperanza para la gran mayoría del género humano.

Contra esta tendencia funesta, existe, según el autor, un remedio: el Socialismo, que utiliza en beneficio de todos la gran



riqueza natural y acumulada por el trabajo del hombre, la tierra, las máquinas, la ciencia, todo lo que constituye el patrimonio de la humanidad.

El autor se esfuerza en demostrar que el Socialismo no es una utopía creada por espíritus soñadores, sino el resultado necesario de la evolución social, terminando el libro con estas palabras:

“La lucha por la existencia, amortiguándose cada vez más, desde los tiempos prehistóricos hasta nuestros días, debe desaparecer en un principio ético superior, en la asociación libre y universal, fundada en la comunidad de los bienes y en la igualdad de las condiciones.”

M.

\* \* \*

**León Deutsch.**—*Diez y seis años en Siberia. Traducción de Carmen de Burgos Seguí. Obra prohibida en Rusia. Valencia, Sempere y C.<sup>a</sup> Editores. Dos volúmenes.*

La única manera de que un occidental, un europeo de nuestra época, pueda hacerse cargo del movimiento revolucionario ruso, que en estos últimos años se está desarrollando y que á partir del vencimiento del poderoso imperio en los campos de la Manchuria, ha adquirido los caracteres más espantosos, es la lectura de las obras de los mismos revolucionarios. Desde este extremo de Europa vemos los episodios de la lucha entre el humo de los incendios, y parece que oímos el estampido de las bombas y el estrépito de los fusilamientos en masa con que el gobierno del Czar responde á los atentados, cada vez más audaces de los terroristas. La psicología de aquel pueblo, más heterogéneo aún que por la diversidad de razas y de gentes, por la mayor diversidad de cultura, es tan distinta de la de los pueblos civilizados, que no podemos comprenderla, si no acudimos como fuentes de conocimiento, á los textos de los mismos autores de la revolución, y actores de la cruenta lucha.

El libro de Deutsch es uno de estos documentos. No es una obra literaria en la acepción corriente de la palabra, pero su sencillez, su falta de artificio le da el mayor realce, hace que impresione con más fuerza, que una vez leído no se borren fa-

cilmente los cuadros de horror que evoca su lectura. Como dice muy bien en su prólogo la distinguida traductora de este libro: «Aterra la sencillez con que Deutsch narra los hechos. Nos revela todo ese mundo de fanáticos gloriosos, encendidos de amor á la humanidad, que forman la gran masa del partido revolucionario ruso.»

Acevedo.

\* \* \*

**Estadística de la producción de los montes de utilidad pública correspondiente al año forestal de 1900-1901.** Madrid 1906.

El Excmo. Sr. Ministro de Fomento ha remitido á la Cámara Agrícola de Menorca, para su biblioteca, un ejemplar de la citada obra que acaba de publicarse por orden de la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio.

Los datos estadísticos que en ella se consignan son necesarios para hacerse cargo de la marcha del Servicio de la Estadística Forestal, y poder adoptar las medidas conducentes para ir encauzándolo y llevarlo á la deseada perfección, y para que el público pueda formar el debido juicio acerca de la importancia de la producción forestal y del desarrollo de que es susceptible.

Es un trabajo voluminoso, lleno de datos dignos de tenerse en cuenta, y que prueban la importancia que tiene para la agricultura española todo cuanto se refiera al fomento y racional explotación de los montes.

P. Mir y Mir.

\* \* \*

**Morbo Nacional,** por Ricardo Burguete.—Madrid, librería de Fernando Fé.—Un tomo en 8.º, de 210 págs.

No hace muchos días, publiqué en la *Ilustración Militar* un artículo acerca de Burguete. Me precio de conocer su persona y sus obras; tal vez muy pocos tengan tantos títulos como yo para estimar en su justo precio la nobleza de alma y la limpieza de raciocinio que le caracterizan. Es un pensador original, de una originalidad robusta y vibrante, de una originalidad que no comprenderán jamás los jóvenes *glaucos*, decadentes y

enfermizos que revolotean sin rumbo y sin ideas en torno de la literatura.

«Morbo Nacional», como «Dinamismo Espiritualista», como «Nuevo Vejecio», como «Mi Rebeldía», como todos los libros de Burguete, es un trallazo á los proteccionistas, á los quietistas, á los estáticos, á los pasivos, á todas las infinitas variedades del hombre que tiene excesiva apetencia de paz regalona, á todos los *bons vivants*, á todos los que temen el trabajo, la competencia, la lucha por la vida, á todos los que creen demasiado en el fagocitismo nacional y en la regeneración *automática*.

Las obras de Burguete tienen tal grandeza de pensamiento, tal intensidad de alma, tal potencia emotiva, que los lectores de ánimo apocado que á ellas se asoman, sienten el vértigo que dan las simas. Es inútil que lean á Burguete los jóvenes *glaucos*; no le entenderían; sus almas debilitadas y femeninas temblarían de miedo ante aquella lectura sólida que educa hombres, mas no satisface ansias de *exquisiteces* morbosas.

¿Qué pensará de los admiradores de Beaudelaire y de Ruben Dario, Mr. Roosevelt, el autor dinamista de «La vida intensa»?

**Claudina en París, novela de Gauthier-Villars.**—Madrid, librería de Fé.—Un tomo en 8.º, de 267 págs.

No he leído las tres novelas que con ésta forman serie, pero desde luego afirmo que serán del agrado de los jóvenes *glaucos*. Es «Claudina en París» de un género picaresco sin profundidad, frívolo, insustancial y enervante; después de leerla se comprende perfectamente que Zola tuviese que escribir «Fecundidad» y que siga decreciendo la población francesa, y lo más sensible es que se adivina en las páginas de la obra que es trasunto exacto de la realidad, de una lamentable realidad. La lectura de tal género de novelas no contribuirá, seguramente, á elevar inteligencias ni á templar almas.

Lafuente Vanrell.

\* \* \*

**La Conferencia de Algeciras.**—*Diario de un Testigo, con notas de viajes á Gibraltar, Ceuta y Tanger. Por D. Javier Betegon. Un volúmen en 4.º de 411 págs. Madrid 1906. Remitido por el Excmo. Sr. Ministro de Fomento á la Cámara de Comercio.*

Este ilustrado periodista, en estilo ameno y forma de Diario, nos da á conocer el curso que siguieron las Deliberaciones de la Conferencia Internacional de Algeciras, para el arreglo de

los asuntos de Marruecos, haciendo resaltar el tacto é impropio trabajo de nuestros representantes, Duque de Almodovar del Rio y Fernández Caballero, que tan importante papel desempeñaron, consiguiendo harmonizar los encontrados intereses de Francia y Alemania y dejando á salvo nuestros históricos intereses y situación privilegiada en Africa.

Las visitas á Gibraltar, Ceuta y Tanger sugieren al Sr. Betegon atinadas observaciones de las deficiencias de nuestra administración que impiden que Ceuta adquiriera el desarrollo mercantil que por su situación le está reservado.

Termina el Sr. Betegon su obra transcribiendo el acta general de la Conferencia Internacional de Algeciras.

**J. T. Ladico.**

\* \* \*

**Unto this last.**—*Estudios Sociales, por John Ruskin.*—*Un volumen.*—*Librería de Fernando Fé, Madrid.*—*Traducción directa del inglés por M. Ciges Aparicio.*

Esta obra, de la cual se declara el autor satisfecho en el prefacio, á pesar de no estarlo de ningún otro de sus trabajos, contiene cuatro estudios sobre los primeros principios de Economía política, que titula: LAS RAICES DEL HONOR, LAS VENAS DE LA RIQUEZA, QUI JUDICATIS TERRAM y AD VALOREM. La idea genitora, el fin primordial del libro, lo cifra Ruskin en dar *en buen inglés*—lo que incidentalmente fué hecho en buen griego por Platón y Jenofonte, y en buen latín por Cicerón y Horacio—una definición lógica de la RIQUEZA. El segundo objeto de este libro consiste en demostrar que la adquisición de la riqueza sólo es posible, en último análisis, mediante ciertas condiciones morales y sociales, mereciendo puesto preferente la creencia en que existe la honradez y aun la posibilidad de practicarla en los negocios comerciales.

Sin la honradez, por lo menos en las clases directoras, la organización del trabajo será por siempre irrealizable. Y las bases de una buena organización estriban en buenas escuelas, talleres y manufacturas modelo, disciplina contra la vagancia y vida asegurada para los ancianos é indigentes.

No son las leyes de la concurrencia las que han de procurar el bienestar á la humanidad, sinó los sentimientos del amor al prójimo y de la justicia.

La obra, perfectamente traducida, merece ser estudiada por toda persona culta.

**Ballester.**

# Curso de 1906-1907

# Cátedras del Ateneo

Materias	Profesores	Días	Horas
Francés 1.º curso	Mlle. Le Valois	martes, jueves y sábado	5 á 6
Inglés 1.º curso	D. Juan Andren Gahona	lunes, miércoles y viernes	5 á 6
Francés 2.º curso	D. Francisco Prats Ginart		
Inglés 2.º curso	Mlle. Le Valois	lunes, miércoles y viernes	6 á 7
Aleman	D. Sebastián Sapiña Femenías	martes, jueves y sábado	6 á 7
Esperanto	Mlle. Le Valois	martes, jueves y sábado	6 á 7
	D. José Juaneda Calleja Pbro.	lunes	7 á 8

Continúa abierta la matrícula para dichas Cátedras y, además, para el Italiano á cargo de D. Pedro Alcala Zamora.

El Presidente,

**Antonio Victory.**

El Secretario,

**Pedro Ballester.**

Mahón 24 Octubre de 1906.

# Extensión Universitaria

*Enseñanzas nocturnas, públicas y gratuitas, que se dan en el local del Instituto general y técnico de esta ciudad.*

Materias	Profesores	Días	Horas
Aritmética	D. Miguel Sintes Pons	lunes, miércoles y viernes	7 á 8
Geometría aplicada al Dibujo	D. Francisco Hernández Sanz	lunes y viernes	9 á 10
Francés	D. Miguel Fusco Gomila	martes y jueves	9 á 10
Inglés	D. Sebastián Sapiña Femenías	lunes, miércoles y viernes	9 á 10
Geografía comercial	D. Jaime Pomar Fuster	lunes y jueves	8 á 9
Literatura castellana	D. José Perez de Acevedo	lunes y viernes	9 á 10
Gimnasia	D. Francisco Seguí Coll	todos los días excepto sábados	8 á 9

El Presidente,

**Bonifacio Iñiguez.**

El Secretario,

**José P. de Acevedo.**

Mahón 15 Octubre de 1906.

## Observatorio Meteorológico de Mahón

Latitud geográfica. . . . . 39° 53'  
 Longitud al E. de Madrid . . . . . 7° 57'  
 Altitud, en metros. . . . . 43.

### Resumen correspondiente al mes de Septiembre de 1906

		Décadas			Mes
		1. <sup>a</sup>	2. <sup>a</sup>	3. <sup>a</sup>	
Barómetro en mm. y á 0°	Altura media .....	760.6	759.7	761.2	760.5
	Oscilación media .....	0.9	0.4	0.5	0.6
	Altura máxima .....	762.5	763.4	765.6	765.6
	Id. mínima .....	755.4	756.3	758.1	755.4
	Oscilación extrema.....	7.1	7.1	7.5	10.2
Termómetros centí- grados	Temperatura media....	25.2	21.1	20.1	22.1
	Oscilación media .....	6.0	5.2	4.4	5.2
	Temperatura máxima.	32.8	28.5	23.2	32.8
	Id. mínima..	21.5	15.6	16.1	15.6
	Oscilación extrema.....	11.3	12.9	7.1	17.2
Psicró- metro	Humedad relat. media.	63	62	62	62

		DÉCADAS			Mes		
		1. <sup>a</sup>	2. <sup>a</sup>	3. <sup>a</sup>			
ANEMÓMETRO	Fuerza aproximada	Días de	Calma .....	1	2	1	4
		Brisa .....	6	4	3	13	
		Viento .....	3	2	4	9	
		Viento fuerte.	»	2	2	4	
	Dirección del viento	Frecuencia de los vientos	N .....	»	2	1	3
			N. E. ....	»	4	3	7
			E .....	3	1	5	9
			S. E. ....	5	»	1	6
			S .....	2	»	»	2
			S. O. ....	»	1	»	1
			O .....	»	1	»	1
			N. O. ....	»	1	»	1
	Veloc. media por día en kl.		»	»	»	»	
	Veloc. máxima en un día.		»	»	»	»	
Días despejados.....		8	4	3	15		
» nubosos.....		2	3	3	8		
» cubiertos.....		»	3	4	7		
» de llovizna.....		»	»	»	»		
» » niebla.....		»	»	»	»		
» » rocío.....		3	2	5	10		
» » escarcha.....		»	»	»	»		
» » nieve.....		»	»	»	»		
» » granizo.....		»	»	»	»		
» » tempestad.....		»	2	»	2		
Lluvia total en milímetros...		»	47.8	22.3	70.1		
Id. máxima en un día.....		»	32.0	17.5	32.0		
Evaporación media en mm...		5.9	5.2	5.6	5.6		

El Director del Observatorio,  
**Mauricio Hernández Ponsetí.**

## Noticias

Nuestro paisano el socio de Mérito de este Ateneo Sr. Hernández Monjo ha depositado una de sus hermosas marinas en dicha Sociedad, obteniendo por ello las gracias de la Junta Directiva.

\*\*\*

D. Constantino Fernández-Guijarro, Jefe de Sanidad Militar de esta Isla, obsequió al Ateneo con un ejemplar de un grabado al agua fuerte premiado en la última Exposición madrileña de bellas artes, obra de la cual es autor D. Constantino Fernández-Guijarro y Esteban, hijo de dicho señor. El artista ha sido nombrado socio de Mérito.

\*\*\*

También ha merecido esta distinción por el regalo de una acuarela original que representa una vista del puerto de Mahón, Mme. Lameire, esposa del catedrático de la Universidad de Lion que por segunda vez ha pasado una temporada en Menorca, estudiando el derecho municipal histórico.

\*\*\*

Habiéndose ofrecido el Diputado D. Fernando Weyler á representar á este Ateneo en el acto de la incautación de la Biblioteca Popular concedida al mismo por el Ministerio de Instrucción Pública, la Junta Directiva agradeciendo la deferencia, le ha conferido sus poderes.

\*\*\*

El corto espacio disponible nos obliga á reseñar brevemente la inauguración del curso de Extensión Universitaria, que tuvo lugar en el salón de actos del Ayuntamiento el día 2 del actual bajo la presidencia del Sr. Alcalde y concurriendo numeroso público. El Director del Instituto D. Bonifacio Iñiguez y el Catedrático Sr. P. de Acevedo hicieron uso de la palabra, leyendo trabajos el Dr. Alabern y el Sr. Hernández Sanz y resumiendo el Alcalde accidental Sr. Pons Sitges.

\*\*\*

El distinguido menorquín residente en Montevideo D. Diego Pons, durante su breve estancia en esta ciudad, tuvo la atención de visitar el Ateneo, á cuya institución dedicó frases de afecto.

\*\*\*

La Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Menorca ha elevado razonada exposición al Excmo. Sr. Ministro de Fomento en solicitud de que se instale un faro en el cabo *Esperó*, para evitar que se reproduzcan percances tan sensibles como los de los vapores *Ville de Rome é Isaac Pereire*.

\*\*\*

La Cámara Agrícola trata de adquirir una trilladora mecánica para el servicio de las fincas de los socios.

\*\*\*

La inauguración del curso en el Ateneo tuvo lugar con arreglo al programa anunciado. El Vice-Presidente 1.º Dr. Alabern que presidía el acto, hizo el resumen en breves palabras. En el presente número publicamos la Memoria del Secretario Sr. Ballester y próximamente publicaremos el discurso inaugural que leyó el Dr. Pons Marqués.